

## El nuevo Primado

En reemplazo del finado señor Herrera Restrepo ha tomado posesión de la Sede Metropolitana y Primada de Bogotá el Ilustrísimo y Reverendísimo señor doctor Ismael Perdomo.

El nuevo arzobispo estudió primero en el Seminario de Bogotá; pasó en seguida, como alumno del Colegio Latino-americano, a oír las lecciones de la Universidad Gregoriana, donde recibió el grado de doctor en sagrada teología. Moró luégo en el noviciado de los sulpicianos en París para aprender la dirección de los seminarios, y regresó a la diócesis del Tolima, de donde es oriundo. Creado el nuevo obispado de Ibagué, la Santa Sede lo llamó a ser su primer obispo, cuando sólo contaba veintinueve años de edad. Su labor en aquel elevado cargo, que ejerció por quince años, fue de las más edificantes y fructuosas. El Sumo Pontífice lo hizo coadjutor, con derecho a sucesión, del arzobispo de Bogotá. Le auguran un fecundo pontificado su clara inteligencia, sus relevantes virtudes sacerdotales, su versación en las ciencias eclesiásticas y la suavidad de su carácter.

La Revista le presenta respetuoso saludo y pone a sus órdenes las páginas de la publicación.

## Doña Paulina Mallarino de Gómez

A principios del pasado diciembre murió en Roma la distinguida dama bogotana cuyo nombre hemos inscrito al frente de estas líneas.

Era nieta del doctor Manuel María Mallarino, sabio humanista, elocuente orador y presidente de la República; hija del docto y piadoso institutor don Víctor

Mallarino, y esposa de don Antonio Gómez Restrepo, catedrático y decano de nuestra facultad doctoral de Filosofía y Letras.

La señora de Gómez Restrepo reunía en sí las más señaladas prendas que caracterizan a la señora colombiana, educación cristiana conforme a las tradiciones de nuestra raza; sólida instrucción sin asomo de bachillería; profunda piedad religiosa con admirable libertad de espíritu; trato con el mundo, sin dejarse contaminar por él; y, sobre todo, caridad inmensa, no sólo con los pobres, los enfermos, los afligidos, sino con toda clase de personas: amor al prójimo, sin distinción alguna, por amor de Dios.

Reciba nuestro estimadísimo catedrático y amigo la expresión de nuestra condolencia.

### Doctor Manuel José Barón

Dolorosamente sorprendidos hemos quedado todos los hijos del Rosario con la noticia de haberse extinguido la existencia terrena de nuestro respetado y querido catedrático y consiliario doctor Manuel José Barón.

La Consiliatura, en un Acuerdo, ha enumerado los méritos del ilustre juriconsulto y profesor que acaba de bajar al sepulcro. Réstanos a sus discípulos recordar la sadiduría de sus lecciones, el interés que abrigaba por nuestro aprovechamiento y por ayudarnos después de concluidos los estudios, y la bondad paternal con que nos distinguía a todos por igual.

Elevamos nuestras preces a Dios por el eterno descanso del cristiano ejemplar, de quien puede decirse lo que el Salvador de uno de sus discípulos: Este es un hombre en quien no se encuentra engaño.